



Construyendo la Paz

Boletín informativo

SECRETARÍA DE LA PAZ

POR LA DIGNIFICACION DE SOBREVIVIENTES DE DESAPARICIONES FORZADAS.

En el marco del Día de la Dignidad de las Víctimas del Conflicto Armado Interno, es oportuno rendir homenaje a dignos sobrevivientes de la represión y defensores del derecho a la vida. En esta oportunidad este reconocimiento es otorgado a **Jesús Tecú Osorio**, **Emeterio Toj Medrano** y a **Aura Elena Farfán** una mujer que ha luchado por la defensa de la vida y la justicia, así como a otras personas sobrevivientes que les acompañan, quienes por muchos años han dedicado parte de su vida a la lucha por la dignificación de las víctimas y sobrevivientes de la represión durante el Conflicto Armado Interno.

Jesús Tecú Osorio nació el 1 de noviembre de 1971 en la aldea Panima o Río Negro, Rabinal, Baja Verapaz; fue el quinto de ocho hijos de la familia Tecú Osorio, con quien vivía en condiciones precarias, al igual que la mayoría de la población guatemalteca.

El 13 de febrero de 1982, cuando Jesús tenía apenas 10 años de edad, sus padres fueron asesinados en los lamentables sucesos de la masacre de Río Negro, atribuida a patrulleros civiles y miembros del Ejército. Un mes después, el 13 de marzo, la aldea donde vivía junto a sus hermanos también fue masacrada, muriendo asesinado en ese hecho su hermano menor.

Emeterio Toj Medrano, desde la década de los sesenta destacó como dirigente del movimiento cooperativo y de grupos de Acción Católica en Quiché. En 1978 participó en la fundación del Comité de Unidad Campesina (CUC). Su lucha por reivindicaciones populares propició que, tanto él como su familia, fueran objeto de persecución y amenazas de muerte.

El 4 de julio de 1981 Emeterio fue capturado y desaparecido por elementos de las fuerzas de seguridad del gobierno, en la ciudad de Quetzaltenango. Fue sometido a las peores torturas en cuerpos policíacos y cuarteles militares, hasta que logra escapar de sus verdugos del Cuartel de Matamoros el 26 de noviembre de 1981.

Aura Elena Farfán, desde el secuestro y desaparición de su hermano Rubén Amílcar, perpetrado por las fuerzas de seguridad del Estado el 15 de mayo de 1984, junto a madres, hermanas, hijas e hijos, ha venido luchando por saber lo que sucedió con los guatemaltecos que fueron capturados ilegalmente y posteriormente desaparecidos. Su lucha incansable ha contribuido a abrir brechas por el esclarecimiento de la memoria histórica y la justicia en Guatemala. Destaca desde su condición de mujer, su valiente lucha para que se haga justicia en el caso de la masacre de las Dos Erres.



Representantes de Organizaciones de Víctimas del Departamento de Alta Verapaz conmemorando el Día de la Dignificación mediante una caminata por las calles Principales de este Departamento.



SECRETARIA DE LA PAZ
UNIDAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
WWW.SEPAZ.GOB.GT
MARZO 2010

